

PMA necesita con urgencia fondos para proseguir con programas en Bolivia

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) hizo ayer un llamamiento urgente a sus donantes debido a que los programas que esta agencia de las Naciones Unidas desarrolla en Bolivia se están quedando sin fondos, lo que pone en riesgo la continuidad de su actividad en el país.

“A principios de 2015 nos vimos obligados a reducir las raciones de comidas en las escuelas debido a la falta de recursos”, explicó el representante del PMA en Bolivia, Paolo Mattei, a través de un comunicado en el que realizó “un llamado a la comunidad internacional”.

Esta agencia humanitaria de la ONU, cuyos programas en Bolivia asisten a miles de personas de zonas indígenas y rurales que padecen inseguridad alimentaria, necesita “con urgencia” 3,2 millones de dólares para continuar sus operaciones hasta finales del 2016, indica la nota.

El PMA advirtió de que si no logra las donaciones necesarias para seguir desarrollando sus programas en Bolivia, 40.000 niños no recibirán comidas escolares, “lo que conllevará graves consecuencias para su desarrollo físico y psicológico”.

Además, la agencia también se vería obligada a “suspender la alimentación suplementaria de 4.000 mujeres embarazadas y en periodo de lactancia que están en riesgo de desnutrición”.

Otra consecuencia, agrega el comunicado, sería la retirada de la asistencia a 30.000 personas en comunidades rurales en las que la labor del PMA se centra en “fortalecer su resiliencia ante los desastres naturales”.

Según el informe Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo correspondiente al 2015, el nivel de subnutrición en Bolivia, que afecta al 15,9% de la población, es el más alto de Suramérica y el tercero de Latinoamérica y el Caribe, recordó el PMA.

En Bolivia, los grupos más vulnerables son las mujeres, los niños y los pequeños agricultores, que representan el 48% de una población total de 10 millones de habitantes, añade la agencia de la ONU.

Ponen 1.500 kilos de pollo a la venta para frenar especulación

El director del Observatorio Agroambiental y Productivo del Ministerio de Desarrollo Rural, Jorge Guillen, informó el sábado que se puso en el mercado 1.500 kilos de pollo, a un precio de 13 bolivianos en La Paz y El Alto, tomando en cuenta que se registró una “fluctuación alta” en su costo.

“Esta semana ha habido una fluctuación muy alta en el precio del pollo a la venta final del consumidor, ya que ha llegado hasta 15 y 16 bolivianos, y es por eso a la cabeza del Ministerio de Desarrollo Rural”, explicó Guillen y dijo que entre ayer y hoy pondrán al mercado 1.500 kilos.

Precisó que la carne de pollo se comercializará desde las 7:00 en la ex Estación Central y el mercado Santa Rosa del distrito 2 de El Alto, “al mismo precio que llega a la puerta del mercado”.

En esa línea, afirmó que no existe ningún justificativo para un incremento en el precio de la carne de pollo, tomando en cuenta que está llegando a 13 y 13 bolivianos con 50 centavos, lo que significa que para la venta final debería expendirse a 14 o 14 bolivianos con 50 centavos.

“Lamentablemente algunos comerciantes siempre dicen es por el fenómeno de El Niño, los desastres naturales, entonces están queriendo hacer especulación”.

La Razón / La Paz

Prevén remate de arroz para paliar pérdidas económicas

Los productores analizan el remate de una fracción de las 450 toneladas de arroz que se encuentran estocadas en los diferentes ingenios de la región debido a la iliquidez financiera por la que atraviesan. Las bajas ventas son atribuidas a la internación legal e ilegal del grano.

El expresidente y actual director de la Federación Nacional de Cooperativas Arroceras (Fenca), Aurelio Cayoja, estimó que este año solo se llegó a comercializar el 10% de la producción de la última campaña, que fue de al menos 500.000 toneladas (t).

Dijo que el sector arrocerero no cuenta con capital de operaciones para enfrentar la nueva campaña de siembra y por ello se analiza la liquidación del inventario que tienen acumulado en sus almacenes a causa de la caída catastrófica de sus ventas.

El remate se aplicaría en los próximos meses. Incluso algunos de los productores cruceños, afectados por la internación ilegal del grano, ya se inclinan por la venta directa al consumidor final a un precio real y dejar de lado a los intermediarios.

El sector arrocerero está en puertas de una nueva campaña de siembra. Sus representantes tienen programado para el 15 una reunión con el ministro de Desarrollo Rural y Tierras, César Cocarico, a quien le pedirán apoyo debido a esta difícil situación.

Los productores indicaron que la última campaña les dejó cuantiosas pérdidas económicas por la caída de los precios. “Viene llegando arroz de Brasil, Argentina y Paraguay a costos más bajos que los nuestros, y esto ha copado el mercado interno”, indicó a este medio uno de los productores.

Cayoja mencionó que los costos operativos por cada hectárea de cultivo de arroz bordearon los \$us 800 en la última campaña, mientras que el rendimiento de producción es de 18 fanegas. “Hemos trabajado a pérdida porque actualmente la fanega se la comercializa a un precio irrisorio de \$us 30. Con ese monto apenas llegamos a recaudar \$us 540, el mismo que no llega a cubrir los costos de producción que es de \$us 800”.

Señaló que los pequeños productores son los más golpeados por la caída de precios y que muchos de ellos no podrán volver a sembrar porque no cuentan con capital de operaciones. “Hay gente que se ha endeudado y actualmente no tiene liquidez para cubrir sus obligaciones financieras”.

Preocupación.

Salomé Tupa, dedicada a la producción del cereal, manifestó que en el sector hay una desesperación porque no se puede comercializar el cultivo de la pasada campaña. “Con los precios actuales que nos pagan de \$us 30 por fanega no logramos recuperar siquiera los costos operativos, sinceramente no sé qué es lo que vamos hacer”.

El sector arrocerero calcula que en el primer semestre de este año habría ingresado al país cerca de 200.000 toneladas de arroz de manera ilegal y que la misma viene carcomiendo la escasa economía del sector productivo.

Braulio Maquera, que se dedica al cultivo de arroz en el municipio de San Pedro, relató que tiene almacenadas unas 100 t y que no ha logrado comercializarlos a causa de los bajos precios que fluctúan en el mercado. “Desde abril lo tenemos guardado con la esperanza de que pueda mejorar el importe de la venta por lo menos para recuperar lo que se ha invertido”.

En un sondeo realizado por este diario en los mercados de La Ramada, Los Pozos y El Abasto se constató la presencia masiva de arroz extranjero. Los comercializadores, sin identificar la procedencia del cereal, aseguraron que el producto viene de afuera y lo adquieren a un precio más “módico” que el arroz nacional.

Los precios al consumidor final fluctúan entre Bs 4 y Bs 8 el kilo, si bien la misma se modifica de acuerdo con la calidad del arroz. Por su lado, las amas de casa no le prestan atención a la procedencia del cereal, siendo que se dejan seducir por el precio.

En los mercados de las ciudades de La Paz y El Alto, la libra de arroz es comercializada entre Bs 3 y Bs 4. En cuanto a precios, el cereal argentino es el más económico y el que se encuentra en mayor cantidad. En los centros de abasto también se vende en producto brasileño, aunque de menor calidad. El arroz boliviano además se expende en los mercados. Bajó de precio en los últimos días.

El cereal argentino

La devaluación del peso argentino ha generado en los últimos meses el ingreso masivo de mercadería procedente de ese país, sobre todo del arroz.

Productores disminuirán las hectáreas sembradas

El futuro es incierto para el sector arrocero que está en puertas de una nueva campaña de cultivo. Muchos de ellos no cuentan con capital de operaciones para encaminar la preparación de la tierra y colocar la semilla. Otros ya iniciaron con la remoción de la tierra en superficies reducidas por falta de recursos económicos.

En la última campaña, los productores sembraron cerca de 130.000 hectáreas, llegando a cosechar 500.000 toneladas del cereal. Para esta versión aún no tienen definida la superficie que cultivarán, si bien adelantan que será menor que la pasada gestión.

Aurelio Cayoja, presidente saliente de Fenca, indicó que muchos productores no tienen otra opción que volver a sembrar arroz porque a estas alturas del año ya están a destiempo para cultivar otros productos como la soya o el maíz.

El productor no descartó que la superficie cultivada pueda reducirse en al menos un 50% frente a la pasada versión. “Mucha gente ha quedado sin dinero para volver a sembrar y muchos de ellos lo harán en una superficie más reducida, que estará destinada al autoconsumo y una pequeña parte a la comercialización”.

Gregorio Martínez, que se dedica al cultivo de arroz en el municipio de Yapacaní, señaló que en la última campaña ha cultivado 350 hectáreas (h), y para esta gestión está pensando sembrar 50 h, porque no cuenta con recursos económicos. “No tenemos capital, ya ni el banco nos quiere prestar porque tenemos una mora”.

Crescencio Zurita, que participaba de una reunión junto al sector campesino en la ciudad de Santa Cruz, dijo que el contrabando es uno de los grandes enemigos de los productores y hasta el momento el Gobierno no hizo nada para combatirlo. “De continuar el ingreso de alimentos

de afuera, el sector productivo boliviano va a morir porque ningún empresario podrá seguir cargando con las pérdidas.

La Prensa / La Paz

Bolivia exporta más, pero reduce sus ganancias

El Gobierno calculó que el descenso de las exportaciones llegaría hasta fin de año a 2.500 millones de dólares. Hasta agosto, cuatro productos registraron un crecimiento y todos los demás están en bajada.

Después de 2014, Bolivia logró hasta agosto de 2015 un récord en el volumen de las exportaciones, sin embargo percibió menos ingresos.

Según un informe del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), la cantidad de las ventas entre enero y agosto de 2012 llegó a casi 15 mil millones de kilos y los ingresos superaron los siete mil millones de dólares; en 2013, llegó a superar los 18 mil millones de kilos y los ingresos fueron superiores a los ocho mil millones de dólares en similar período; en 2014 se registró un récord, debido a que el volumen de las ventas sobrepasó los 19 mil millones de kilos y el valor se acercó a los nueve mil millones de dólares en ocho meses; sin embargo, hasta agosto de 2015 se registró un segundo récord al acercarse a 19 mil millones de kilos, pero los ingresos apenas rebasaron los seis mil millones de dólares.

Este es el nuevo escenario en que vive el país debido a la baja de los precios de las materias primas o commodities en el mercado internacional y que al parecer no se revertirá, por lo menos, hasta fin de gestión. Ante esta situación, el presidente Evo Morales, en su informe al país el 6 de agosto, alertó que los ingresos económicos del país disminuirán en unos 2.500 millones de dólares hasta fin de año, por efecto de la caída en los precios internacionales de los minerales y de los hidrocarburos.

Según el informe del Instituto Nacional de Estadística (INE), en los ocho meses de la presente gestión el valor de las ventas alcanzó a superar los 6.180 millones de dólares, mientras que en similar período de la gestión anterior superó los 9.018 millones de dólares, lo que representa un descenso del 31,5 por ciento que en términos económicos son 2.838 millones de dólares.

La principal baja, en términos económicos, se presentó en el sector hidrocarburos, que representa el 38,4 por ciento, mientras que de los minerales llega al 10,4 por ciento

Las principales caídas.

Según el informe del IBCE, las ventas externas de hidrocarburos y minerales representaron el 80 por ciento del total exportado. Se registraron bajas en todos los sectores a excepción de joyería, castaña, bananas y palmito. En el caso de las exportaciones tradicionales sumaron 4.830 millones de dólares, un 34 por ciento menos al registrado en el mismo período de la pasada gestión, en términos absolutos fueron 2.519 millones de dólares menos. El volumen de las ventas disminuyó en 3 por ciento.

En tanto, las ventas de los no tradicionales superaron los 1.215 millones de dólares, que representan una disminución, tanto en valor con menos 23 por ciento, como en volumen en 14 por ciento.

Las nueces del Brasil o castañas subió en un 8 por ciento en valor; sin embargo, el volumen bajó un 9 por ciento; mientras el valor de las exportaciones de joyería logró un crecimiento del 35 por ciento, en tanto el volumen creció en 4 por ciento; en el caso de las bananas, las ventas en valor subieron en 7 por ciento y 6 en cantidad, al igual que el palmito.

El Deber / Santa Cruz

Tres sectores productivos están sin auxilio crediticio

Lograr un préstamo para modernizar los galpones de producción avícola, contar con recursos para ampliar la superficie de siembra quinuera o acceder a un crédito salvador del Banco de Desarrollo Productivo (BDP) para los arroceros, es una tarea que choca contra los requisitos y las exigencias de la banca estatal.

Estos tres sectores coincidieron en que los canales para lograr la aprobación de líneas de crédito del BDP son complejos y muchas veces tan exigentes que los productores optan por desistir.

Desde la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO) explicaron que los distintos subsectores que la conforman han presentado distintos proyectos que van desde la necesidad de contar con dinero para la compra de maquinaria e insumos agropecuarios hasta el pedido de recursos para mejorar el rendimiento productivo o ampliar la superficie de siembra.

Los que se quejan Rodolfo Tonelli, presidente de la Asociación Departamental de Avicultores Santa Cruz (ADA), sostuvo que uno de los objetivos del sector es tener una mayor productividad y para ello gestionaron ante el BDP una línea de crédito de \$us 30.000 por cada galpón a mejorar.

Tonelli indicó que ya había un preacuerdo. Pues se aceptó el valor de la tasa de interés, el plazo para cancelar el préstamo y la forma de pago, pero al momento de firmar surgieron problemas con el tema de la garantía.

El dirigente explicó que en Santa Cruz hay unos 1.500 galpones de los cuales solo el 33% tiene un ambiente controlado, es decir un adecuado sistema de enfriamiento, el resto necesita comprar equipos para mejorar su productividad y lograr criar los pollos a una temperatura ideal que es de 24 grados.

“Estamos parados en el punto de las garantías. Pues no se encontró el mecanismo para que nuestras máquinas o tierras sirvan de aval para obtener esos recursos. Es una pena”, lamentó Tonelli.

Antonio Gómez, analista económico, precisó que urge de una vez concretar las ‘famosas’ garantías no convencionales para que el dinero que se dice destinar a los productores se libere y llegue a los que lo necesitan y no solo se quede en buenas intenciones.

En el caso de los productores de quinua real de Oruro y Potosí, el problema para acceder a los créditos estatales se centra en los montos limitados que maneja el BDP.

Miguel Choque, gerente comercial de la Asociación de Productores Nacionales de Quinua (Anapqui), sostuvo que hace ocho años lograron acceder a un crédito asociativo del BDP por Bs 10 millones. Esos recursos les permitieron comprar maquinaria y mejorar sus rendimientos.

Sin embargo, desde el año pasado están gestionando otro préstamo, esta vez por Bs 20 millones que están pensados para aumentar la superficie de siembra. Pero desde el BDP le informaron que el monto es demasiado y que no lo podrán otorgar.

Ante esta situación, Choque remarcó que en momentos en que el precio internacional de la quinua real bajó de \$us 8.000 la tonelada a \$us 3.000, es necesario contar con recursos para aumentar la superficie de siembra o mejorar los rendimientos.

Según Anapqui unas 2.200 familias potosinas y orureñas se dedican a la siembra de la quinua real, por lo que la dirigencia está buscando otra alternativa, que puede ser la banca privada, para contar con el dinero que les permita hacer frente a la menor demanda del producto, debido a que otros países han logrado producir el mismo producto generando una sobreoferta que afectó el costo del alimento.

Si para los productores de quinua el tema de los precios les quita el sueño, los arroceros se encuentran en una situación más crítica.

El sector tiene dos frentes con los que debe lidiar. El contrabando y los bajos precios, a lo que se debe sumar la necesidad de contar con tecnología que les permita mejorar el rendimiento por hectárea.

Luis Reyes, presidente de la Federación Nacional de Cooperativas Arroceras (Fenca), remarcó que para los arroceros el dinero que ofrece el BDP siempre se lo miró de lejos, muy pocas veces se pudo acceder a los créditos debido a que las exigencias en el tema de las garantías para un 80% de los productores es una barrera que no pueden sortear.

“Tener el aval del INRA, contar con dos garantes extras no es fácil. Por eso digo que para nosotros el apoyo del BDP es mínimo y con muchas trabas”, precisó Reyes.

La otra cara de la moneda

Si para quinueros, arroceros y avicultores acceder a los créditos del BDP es un tema complicado y limitante, para el sector algodonero la ayuda que brindó la banca fue determinante.

Juan Campero, productor algodonero, indicó que luego de 25 años el Estado les brindó una ayuda económica.

Campero precisó que unos 17 productores pudieron acceder a los préstamos, dinero que sirvió para la compra de maquinaria y mejora del terreno.

Producto de ello ya vendieron 800 quintales de fibra de primera calidad a la Agrofortaleza que se encargará de ubicarla en el mercado y con los ingresos pagar al BDP y lo que quede entregar a los productores.

Otro sector que ve con buenos ojos al BDP es el vitivinícola que hace tiempo lleva trabajando con la banca del Estado.

José Sánchez, presidente de la Asociación Nacional de Vitivinicultores (Anavit), sostuvo que desde hace cinco años que tienen relación con el BDP y que lograron un convenio de dos líneas de crédito.

El primer préstamo fue de Bs 80.000 que se usó para la mecanización de los viñedos. El segundo crédito fue de Bs 150.000 que se destinó a la ampliación de las áreas de siembra, en especial en el valle central de Tarija.

Sánchez destacó que 9.700 familias distribuidas en La Paz, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba, Santa Cruz y Tarija se dedican a esta actividad.

Un punto que hizo notar es que la tasa de interés es del 11,5%, algo que consideran fuera de lugar

Sofía estrena moderno centro de acopio con miras a exportar

La Avícola Sofía estrenó en Santa Cruz un moderno centro de distribución con miras a la exportación de carne de pollo.

La infraestructura fue edificada en una dimensión de 42.776,4 metros cuadrados y mide 12 metros de altura. En la obra se invirtieron 7 millones de dólares.

El presidente ejecutivo de la firma cruceña, Mario Anglarill, informó que hace tiempo ya tienen planes de hacer envíos al mercado exterior y que en cualquier momento pueden hacerlo porque disponen de la infraestructura y logística necesaria.

"Nosotros hace tiempo estamos con planes de exportación, pero no hemos avanzado como hubiéramos querido porque existen algunos temas pendientes de certificación que se deben hacer en el país. Nuestro nuevo centro cuenta con la tecnología del mercado internacional", afirmó, luego de la inauguración oficial el 29 de septiembre.

El gerente de distribución nacional de Avícola Sofía, Javier Olmos, describió que el nuevo punto cuenta con modernos equipos de última tecnología, desde montacargas, racks (sistema automático de refrigeración), pallets y equipos que garantizan mayor eficiencia en los procesos de almacenaje y despacho. "Se acopian productos para la distribución local y en poco tiempo para la exportación, que se consolidará con este nuevo centro", resaltó Olmos.

La infraestructura cuenta con tres cámaras de refrigeración, una de carne de pollo, una de embutidos, y la planta de congelación, que operan con temperaturas de menos cuatro grados bajo cero hasta menos 18 grados.

Tiene una capacidad de almacenamiento de 1.138.800 de kilogramos, más de 1.000 toneladas, de productos entre carne de pollo y embutidos que incluyen la carne de cerdo, que hace posible la atención de 3.000 clientes locales.

"Esa capacidad para productos congelados es inédita para Bolivia, la competencia a lo mucho debe tener 400 toneladas. Además se tiene una cámara de seco para una línea que estamos lanzando. Tenemos bastantes proyectos que vamos a ir poniendo al mercado durante este año y el siguiente", destacó Olmos.

Agregó que el modelo, edificado en aproximadamente en cuatro hectáreas, les permite expandirse sin parar operaciones, según el requerimiento, por lo que Sofía está preparada para crecer en los siguientes 15 años.

Uno de los problemas para exportar es una enfermedad viral contagiosa y letal que afecta a todas las especies de aves denominada Newcastle.

En el sector avicultor es conocida como "moquillo", para combatirla, el Gobierno destinó 15 millones de bolivianos.

Sofía tiene cinco plantas, una donde se realiza el faenado de aves; una de procesado ulterior en la que se elaboran los fiambres y embutidos; la de congelado y hamburguesas; y de frigorífico de cerdos y sus derivados.

En este último caso, la Avícola resaltó que se cumplen con los requisitos tanto de construcción como de buenas prácticas de manufactura, y eso avala la comercialización de carne de cerdo en base a normas sudamericanas y europeas.

El producto satisface normas de inocuidad alimentaria que exigen las autoridades nacionales e internacionales.

Según datos de Sofía, el nuevo centro de distribución es único en Bolivia. Obras de similar magnitud se pueden encontrar en Guayaquil, Ecuador, y en Brasil.

"Contamos con un diseño de cámaras acorde con las tendencias internacionales, se aprovecha el espacio hacia arriba con racks que permiten almacenar productos hasta 12 metros de altura", explicó Olmos.

Agregó que la planta permitirá optimizar el nivel de servicio porque se tienen mayor disponibilidad de sus productos, cumplimiento de horarios de entrega y condiciones ideales de temperatura.

El mercado de Sofía

En orden de importancia, la carne de pollo se distribuye en el mercado paceño, que representa el 40% de la producción; le sigue Santa Cruz, con 30%, y el resto se destina en otras regiones del país.

Paralelamente, son la marca líder en la categoría de embutidos y de mayor venta en volumen, aunque en la compañía avícola no precisaron cifras.

Normas de calidad

Excelencia Desde agosto de 2006, Sofía cuenta con la certificación ISO 9001:2000.

Logros Sofía logró la certificación ISO 22000:2005 sobre Inocuidad Alimentaria. Fue la primera empresa en el sector de productos cárnicos que la obtuvo en Bolivia. También obtuvo la certificación de Buenas Prácticas de Manufactura BPM.

Compromiso Las dos normas refuerzan el compromiso de la empresa por brindar servicios y productos de alta calidad para los consumidores.

Replicarán el modelo en Cochabamba y en La Paz

Sofía replicará el modelo del moderno centro de distribución que ya opera en Santa Cruz en los departamentos de La Paz y Cochabamba, con el fin de satisfacer la demanda de sus clientes. Se espera que estén listos para fines de 2016.

"En 2016 ya tendremos los otros dos nuevos centros en La Paz y Cochabamba, que serán del mismo nivel. Una parte de la inversión se destinó para la compra de los terrenos, la otra parte será para montar el centro, compra de equipos y otros", anticipó el presidente ejecutivo de Avícola Sofía, Mario Anglarill.

También resaltó que las inversiones se realizan pese a la coyuntura económica por la que atraviesa el sector avícola, debido a los bajos precios y el pago de beneficios sociales como el doble aguinaldo.

El gerente Comercial Nacional de Sofía, Jorge Medeiros, explicó que para cada uno de los proyectos se destinarán entre 5 y 6 millones de dólares.

En el caso de La Paz se compró un terreno en la zona Senkata, en El Alto, y otro en Cochabamba en la localidad de Sacaba.

Dijo que la obra en la urbe alteña tendrá similar capacidad a la de Santa Cruz (unas 1.000 toneladas) para acopiar sus alimentos, pero la del Valle será menor y responderá a la demanda.

Anglarill destacó que el mercado paceño es importante debido a que la carne de pollo concentra cerca al 50% de la producción; luego está Santa Cruz, Cochabamba y otras regiones con menor participación.

En el caso de los embutidos, el mayor comprador de Sofía es Cochabamba, añadió.

Entre las líneas de productos están la carne de pollo, de cerdo, pavo, embutidos, procesados y línea de congelados.

El consumo per cápita de pollo en 2014 fue de 35,57 kilos a nivel nacional, pero en La Paz es de 62,4 kilos por persona al año.

Los departamentos de Cochabamba y Santa Cruz son las regiones productoras de esta carne.

La chicha cochabambina cruza la frontera y se exporta a 8 países

El sabor de la chicha cochabambina pasó del cántaro a la botella y de la tutuma al vaso. Desde hace 11 años la dulce bebida fermentada de maíz va desde Cochabamba al mundo. Este tradicional producto cochabambino se exporta, en una presentación envasada, a ocho países, incluyendo Estados Unidos y España.

"Es un proceso bastante largo, pero lo que se tiene pensado es el crecimiento de esta exportación de lo nuestro, de lo tradicional de Cochabamba", explica Norma Andia, representante de la región metropolitana y Quillacollo.

El propietario de chicha Chernobyl, Román Soliz, cuenta que el suyo es un negocio familiar de más de 25 años de vigencia. Recuerda que el primer mercado de su producto fue Estados Unidos, y que la acogida de la comunidad boliviana que reside en ese estado "fue muy alentadora" para seguir.

Este empresario radica en Quillacollo, desde donde montó su negocio. Según explica, los países a los cuales se exporta el producto, aparte de Estados Unidos, son España, Argentina, Brasil, Chile, Italia, Francia, y Suecia. El país ibérico es uno de los sitios que mejor acogida le brindó a este producto.

"El objetivo es que conozcan más la chicha. Quisimos que la conozcan a nivel mundial", arguye Soliz, quien trabaja en esta empresa junto a su esposa Cristina Gonzales.

Hablar de Chernobyl remite al accidente nuclear de 1986 en la ciudad ucraniana que lleva el mismo nombre. Sin embargo, para los cochabambinos, y en concreto para los quillacolleños, hablar de Chernobyl es hacer referencia a un producto consolidado en el mercado.

"El nombre de Chernobyl es una adecuación, porque cuando sucedió lo de Chernobyl, justo nacía nuestro emprendimiento. Los periodistas Ramón Rocha Monroy, Alfredo Medrano, Rafael Peredo, que trabajaban en Los Tiempos, visitaban el local y hacían la comparación", recuerda Soliz.

Los asistentes a la feria gastronómica en Villa Tunari realizada el pasado sábado 26 y domingo 27 de septiembre degustaron el sabor de esta bebida. La propuesta es consolidarse como marca.

"Este restaurante Chernobyl es conocido por la gastronomía que tiene y por la chicha característica que ellos van elaborando, y tienen cierto reconocimiento a nivel nacional, y lo que intentan hacer está también (ser reconocidos) a nivel internacional. Se está llevando una exportación de a poco, esto va creciendo año tras año", comenta Andia, responsable del stand de este producto.

Como una muestra de que lo tradicional y lo moderno pueden convivir, ella sirve este producto en una tutuma; lo extrae de una olla de barro. Esto con el fin, expresa, de que el visitante conozca el sabor típico del valle cochabambino.

Un poco más atrás de la mesa, donde efectúa la presentación, las botellas reposan. Ostentan una apariencia que se destaca por sus colores brillantes; dentro contienen el mismo mejunje gastronómico amarillento que se suele beberse en esta región. "El elixir de los incas", reza la leyenda que acompaña al característico nombre de esta chicha envasada en Quillacollo.

A decir de Soliz, donde hay un boliviano y un cochabambino, éste siempre busca una nueva chicha. Por ello, este producto -afirma- venció el paso del tiempo desde la época de los incas y ahora llega a estos ocho países. A futuro, sostiene, se pretende ampliar este mercado.

El empresario recuerda que a principios de este 2015 su marca fue reconocida por la Brigada Parlamentaria de Cochabamba como patrimonio cultural, turístico y gastronómico de Bolivia. Mediante una resolución camaral se dispuso ese reconocimiento a la quinta Chernobyl, que se ubica en Quillacollo, como promotora de esta chicha de exportación.

Uno de los desafíos de esta empresa, afirman los ejecutivos, es consolidar sus nichos de mercado y buscar nuevas opciones para seguir expandiendo la marca; y al mismo tiempo consolidar el nombre de Quillacollo, Cochabamba y de Bolivia como cuna de esta característica bebida.

Chicha Chernobyl

Países La chicha Chernobyl se exporta desde Bolivia al mundo desde hace 11 años. Estados Unidos fue el primer mercado. En la actualidad llega a España, Argentina, Brasil, Chile, Italia, Francia, Suecia, además del país del norte.

Empresa La quinta Chernobyl es reconocida a nivel Cochabamba como una de las más importantes empresas de chicha.